

lonely planet

LOS MEJORES CAMPINGS DE ESPAÑA

Rutas, actividades y consejos para ir de camping

lonely  planet

LOS MEJORES CAMPINGS DE ESPAÑA

Rutas, actividades y consejos para ir de camping

Los mejores campings de España

1^a edición - octubre del 2025

© Lonely Planet Global Limited y Editorial Planeta, S.A.

geoPlaneta
Av. Diagonal 662-664, 08034 Barcelona
viajeros@lonelyplanet.es
www.geoplaneta.com - www.lonelyplanet.es

Lonely Planet Global Limited
Digital Depot, Roe Lane (off Thomas St),
Digital Hub, Dublín, Irlanda D08 TCV4
www.lonelyplanet.com
Contacta con Lonely Planet en: lonelyplanet.com/contact

Editorial Planeta, S.A.
Av. Diagonal 662-664, 7^o, 08034 Barcelona (España)

Con la autorización para la edición en español
de Lonely Planet Global Ltd
A.B.N. 36 005 607 983, Lonely Planet Global Limited,
Digital Depot, The Digital Hub, Dublín D08 TCV4, Irlanda

© Textos: Pedro Madera, 2025

© Fotografías: según se relaciona en cada imagen, 2025
El editor ha hecho todo lo posible por identificar y recabar
la autorización de los propietarios del copyrights de todas
las fotografías publicadas en esta obra. Si en algún caso
no se ha logrado, el editor ruega que le sea comunicado.

© Ilustración de cubierta: Ross Murray, 2025

ISBN: 978-84-08-29549-5

Depósito legal: B. 14.610-2024

Impresión y encuadernación: Liberdúplex

Impreso en España – Printed in Spain

Aunque Lonely Planet, geoPlaneta y sus autores y traductores procuran que la información sea lo más precisa posible, no garantizan la exactitud de los contenidos de este libro, ni aceptan responsabilidad por pérdida, daño físico o contratiempo que pudiera sufrir cualquier persona que lo utilice.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.

La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.

Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de inteligencia artificial.

Lonely Planet y el logotipo de Lonely Planet son marcas registradas de Lonely Planet en la Oficina de Patentes y Marcas de EE UU y otros países. Lonely Planet no autoriza el uso de ninguna de sus marcas registradas a establecimientos comerciales tales como puntos de venta, hoteles o restaurantes. Por favor, informen de cualquier uso fraudulento a www.lonelyplanet.com/legal/intellectual-property.



El papel de este libro procede de
bosques gestionados de forma
sostenible y de fuentes controladas.



LA SALVAJE COSTA DA MORTE

Dicen que cuando el mar ruge, es más fácil encontrarse. Algo de eso me pasa en Espazo Nature. Este alojamiento en plena Costa da Morte es un buen ejemplo de cómo se puede viajar de forma sostenible sin renunciar al diseño ni a la comodidad. Rodeado de naturaleza y con una estética moderna que no rompe el paisaje, es fácil dejarse llevar por el entorno.

Durante siglos, se creyó que en la Costa da Morte acababa el mundo. Entre el cabo Finisterre (o cabo Fisterra) y Malpica de Bergantiños, este litoral de acantilados escarpados y mar bravío fue escenario de antiguos ritos celtas dedicados al Sol, que cada anochecer parecía apagarse al sumergirse en el temido Mare Tenebrosum. Hoy, esta costa de mitos, leyendas y rojos atardeceres sigue imponiendo respeto y belleza a partes iguales. En este entorno natural y salvaje se ubica Espazo Nature, un complejo para quienes buscan bienestar, descanso y conexión con el paisaje.

Desde mi alojamiento, empiezo a comprender las palabras de Rosalía de Castro en *La hija del mar* (1859), cuando describió este rincón como un lugar maldito pero de poética belleza, entre playas vacías y paisajes desnudos. Me reservo su libro para cuando llegue a Muxía, donde nació esa descripción tan sensible.

Los 200 km de litoral fueron bautizados en 1904 como Costa da Morte por el diario coruñés *El Noreste* por la gran cantidad de naufragios registrados en sus aguas. En Europa, todo marinero que se preciara sabía de la peligrosidad y el reto que suponían para las embarcaciones sus acantilados, sus frecuentes temporales y sus fuertes corrientes. Y las cifras respaldan aquellos temores: Galicia es la región del mundo con más naufragios registrados, más de 3000, y un millar solo en este tramo de costa. Una piedra conmemorativa en Camariñas homenajea a las 172 víctimas de uno de aquellos naufragios, el del navío británico HMS *Serpent*. En él solo sobrevivieron tres hombres, los únicos con chaleco salvavidas. Los cuerpos fueron apareciendo en la playa de Trece y enterrados por los vecinos en el hoy simbólico Cementerio de los Ingleses. Muchos viajan hasta allí conmovidos por esta historia.

Sin embargo, la Costa da Morte es mucho más que los dramáticos relatos de los naufragios que marcaron su historia. También es naturaleza pura: calas escondidas, playas solitarias de gran belleza, pueblos pesqueros llenos de encanto, rutas por paisajes de película y una gastronomía que aún lo mejor del mar y de la tierra.

Comienzo mi ruta en Malpica de Bergantiños, un pueblo de casas encaramadas en rocas, callejuelas marineras y un puerto con unas vistas espléndidas del océano Atlántico. Aprovecho la parada para darme un capricho gastronómico y probar los santiaguinos, una especie de crustáceo de sabor exquisito.







Tras admirar las imponentes torres de Mens, llego a Ponteceso y bajo por el imponente monte Blanco hasta la dorada playa de Balarés. Otra parada imprescindible es Punta Roncudo, famosa por la calidad de sus percebes y su emblemático faro blanco. Sus espectaculares, aunque peligrosos, acantilados son un verdadero regalo de la naturaleza.

En Borneiro, el castro de A Cibdá y el dolmen de Dombate son paradas obligadas. Para quienes disfrutan del senderismo, pueden seguir la ruta de Rego dos Muíños, que acompaña el curso del río y permite descubrir, uno a uno, los 24 molinos hasta llegar de vuelta al castro.

Con ganas de visitar la mítica villa marinera de Laxe, me detengo a recorrer sus calles de piedra, su iglesia románica y, por supuesto, no pierdo la ocasión de recorrer su larguísima playa: un kilómetro y medio de arena fina frente al Atlántico. Cerca, descubro la playa de Soesto, salvaje y espectacular, perfecta para practicar surf y escenario habitual del Campeonato Gallego de Surf.

En Camelle visito el curioso Museo Man. Allí vivía el artista alemán Manfred Gnädinger, un anacoreta que creó un jardín

ME COMO MI PUEBLO

En la zona hay un proyecto gastronómico que merece la pena conocer: Los Fogones del Anllóns.

Su propuesta pone en valor los productos de los pueblos cercanos, como la patata de Coristanco, el berberecho de Baldaio o del estuario del Anllóns, el pan de Carballo, las alubias de Ponteceso y las cerezas de Paiosaco, todo un clásico en Bergantiños. Comer bien es un síntoma de salud y aquí esto es una regla de oro.

de esculturas marinas. Se dice que el desastre del *Prestige* (2002) lo afectó profundamente, hasta el punto de que murió poco después, desolado. Su legado se conserva hoy en este museo, en la calle del Peirao, como testimonio de su singular visión del mundo.

Sigo hacia el cabo Vilán, respiro hondo ante la inmensidad del paisaje y llego hasta Camariñas, cuna del encaje de bolillos. Observar a las *palilleiras* trabajar acompasadas, con el sonido de los palillos entrechocando, es una experiencia hipnótica. Esa precisión artesanal me hace valorar más las piezas del MECAM, el Museo del Encaje.

Antes de llegar al legendario Fisterra, paseo sin prisas por el puerto de Muxía y visito la iglesia de San Marcos de Corcubión. Finalmente, alcanzo el simbólico fin de la Tierra: el faro de Fisterra y su acogedor pueblo pesquero. Recorro su puerto, descubro los tesoros de la lonja y me despido con un festín de marisco. Es el cierre perfecto antes de emprender el camino de regreso hacia mi cabaña, llevando conmigo el sabor y la magia de esta costa tan salvaje.



En sentido de las agujas del reloj, desde izda. arriba: botes de pesca en el puerto de Malpica; playa de Soesto; habitación en Espazo Nature, Punta Roncudo. Pág. anterior: faro del cabo Vilán.

"La Costa da Morte es mucho más que los dramáticos relatos de los naufragios que marcaron su historia."



ESPAZO NATURE

Ubicación // Monte Peados, 11, 15107 Carballo, A Coruña

Contacto // 981 75 23 27; espazonature.com

Información // Ofrecen actividades de relajación en armonía con la naturaleza, yoga vinyasa, acupuntura, lectura de carta natal y un amplio abanico de actividades deportivas con las que disfrutar de la magia de la Costa da Morte. En cuanto al alojamiento, se puede elegir entre estacionar la cámpers o la autocaravana, o bien optar por una experiencia de *glamping* con todas las comodidades en sus villas y bungalós.

Servicios // Wifi, restaurante, bar y parque infantil.



Camiño dos Faros, en Laxe.

OTRAS PROPUESTAS SIMILARES

CAMIÑO DOS FAROS

El 7 de diciembre de 2012, seis amigos y dos perros salieron de Malpica con un empeño en la cabeza: alcanzar Fisterra bordeando siempre el mar. Reconocen que no fue sencillo, pero tras varios fines de semana lograron su objetivo. Conectaron las dos poblaciones a través de senderos ya existentes y otros caminos que iban vertebrando una ruta a lo largo de la Costa da Morte. Dicen que todo lo que vivieron y descubrieron les impresionó tanto que dudaron si contarla o guardarse el secreto. Afortunadamente, decidieron compartirlo y hoy cualquiera puede seguir su recorrido gracias a las flechas y huellas verdes que los "trasnos" dejaron señaladas.

La ruta se divide en ocho etapas, algunas con bastante dificultad. Solo tiene un inconveniente: este camino crea adicción. Sus playas de ensueño, los senderos que bordean acantilados, sus pequeñas poblaciones y los faros la convierten en una experiencia tan espectacular que *The Telegraph* la considera una de las 50 mejores vacaciones de aventura del mundo.

FIESTA Y DANZA EN LA COSTA DA MORTE

Como toda región norteña que se precie, Galicia cuenta con muchas celebraciones, y la Costa da Morte no se queda atrás. Aquí no faltan fiestas populares, como la del percebe de Corme, donde se degustan los preciados percebes del Roncudo, la Faguía de Carnés o la romería de San Adrián en Malpica. Además, durante todo el año hay festivales y encuentros musicales que invitan a moverse y disfrutar del ambiente.

Uno de los más llamativos es el Asalto ao Castelo de Vimianzo, que se celebra a principios de julio. Se inspira en la Revuelta Irmandiña de 1467, cuando el pueblo gallego se levantó contra los abusos de la nobleza. La gente participa en la representación teatral de ese asalto y puede sumarse a disfrutar de una cena medieval en el foso del castillo, con platos inspirados en la época. También hay conciertos, la mayoría gratuitos, que llenan el recinto. Han pasado artistas como Manu Chao, Tanxugueiras o Amparanoia.

Otro evento a tener en cuenta es el Fisterra Experience, antes conocido como Fisterra Blues Experience. Es una cita original centrada en la música gallega, con conciertos gratuitos en un entorno espectacular. Escuchar música en directo con vistas al mar es todo un regalo.

TORTILLA DE BETANZOS Y ALREDEDORES

En Galicia no todo es marisco. Además del pescado, la carne tiene un papel importante y los productos de la huerta son una auténtica delicia. Entre ellos destaca la patata, protagonista de una de las recetas más famosas de la zona: la tortilla de Betanzos. Lleva solo cuatro ingredientes (patata, huevos camperos, aceite de oliva y sal) y se ha hecho famosa por su textura jugosa y su sabor. Su origen está en un valle cercano a la Costa da Morte, y fue Angelita Rivera quien la popularizó desde los fogones del restaurante La Casilla hace más de un siglo.

El secreto está en su sencillez. No lleva cebolla, y los huevos apenas se batén. Se busca la proporción justa entre patata y huevo, un buen aceite y el punto exacto de sal. Uno de los trucos para que salga bien es mezclar las patatas fritas con los huevos, dar una vuelta rápida pasados 30 segundos, y otra más a los 40.

La tortilla de Betanzos tiene tanta fama que cada año se celebra una semana dedicada a ella. Un jurado profesional y otro popular valoran las propuestas. El sabor y la jugosidad son las claves para ganar. Yo me di una buena alegría al saborear esta maravilla y, sin duda, disfruté de otro de los encantos gallegos.





DESCUBRIR 'GALIFORNIA'

Me gusta caminar por las playas de O Grove, aunque el agua esté bien fría. Las tiendas del Camping Muiñeira están justo sobre la playa de Raeiros, en una ubicación espectacular. Poner mi música favorita, abrir una botella de Godello bien fría y disfrutar de unas ostras —de las mejores de España— es suficiente para entender por qué llaman a este sitio "Galifornia".

En O Grove, todos quieren tener su sitio. Con esa retranca gallega tan característica, los lugareños describen sus paisajes y paisanajes con apodos como "Galifornia" o "el Caribe gallego". Y no es para menos: playas de arena blanca y fina, aguas turquesas y un microclima que invita a disfrutar de esta península con una ubicación estratégica privilegiada.

Planto mi tienda —literalmente— en el Camping & Glamping Muiñeira, en un saliente que se asoma con descaro al mar. Las tiendas están tan cerca del agua que por las noches las olas parecen susurrar historias. Vivir descalzo, sin zapatos, sin ataduras, tiene un precio y aquí merece la pena pagarla.

El entorno es idílico: en el corazón de las Rías Baixas, rodeado por la ría de Arousa y unido al istmo de O Bao por tierra, esta península es un destino perfecto para quienes saben disfrutar de la buena gastronomía y el contacto directo con el mar.

Comienzo mi visita explorando los impresionantes miradores del Parque Nacional Marítimo-Terrestre de las Islas Atlánticas de Galicia, balcones naturales desde donde contemplo la ría de Arousa y la ensenada de O Vao. En la cima del monte Siradella, el punto más alto del municipio, me maravillo con una vista panorámica del océano Atlántico.

Allí descubro la leyenda de los mecos, como se conoce a los habitantes de O Grove. El "Meco" es un personaje legendario en la literatura popular gallega cuya figura se quema los miércoles de Ceniza para dar por terminado el Carnaval. La historia cuenta que hace siglos vivía allí Juan de la Meca, un cura o seminarista, según las versiones, de vida licenciosa que practicaba el derecho de pernada en toda la villa. Los vecinos, hartos de tantos abusos

y humillaciones, se tomaron la justicia por su mano y lo colgaron de la higuera situada en lo alto del monte Siradella. Desde entonces, la "Figueira do Meco" constituye una clara advertencia para quienes se atrevan a repetir las fechorías de Juan de la Meca. Cuando las autoridades fueron en busca de un culpable y preguntaron "¿Quién mató al Meco?", todos y cada uno de los lugareños respondió "Al Meco lo matamos todos", una respuesta que hizo imposible la detención de nadie.

Hoy, en la cima de este monte, se encuentra el centro de interpretación Aula de la Naturaleza y también de allí parte la







LAS CONSERVAS QUE SE CANTAN

“¡Qué bien, hoy comemos con Isabell!” no era solo una canción pegadiza; en las décadas de 1960 y 1970, ese bocadillo de atún o sardinas representaba una mejora respecto al típico pan con chocolate.

Tener pescado en conserva a mano era señal de que las cosas iban mejor.

Hoy, la sede de Conservas Garavilla sigue siendo un punto de referencia en la zona de O Grove.



En sentido de las agujas del reloj, desde arriba: Sendeiro das Pedras Negras; O Grove; islas Cíes. Pág. anterior: tiendas del Camping & Glamping Muiñeira; ermita de Nosa Señora de A Lanzada.

conocida Ruta dos Lagarteiros, o cernícalos, de poco más de 2 km, cuyo sendero permite ver las espectaculares rocas graníticas que abundan en toda la península de O Grove.

Otra ruta que me encanta es el Sendeiro das Pedras Negras, en San Vicente do Mar. Este sendero arranca en el puerto deportivo y, sobre pasarelas de madera dispuestas a la orilla del mar, serpentea junto a las playas de Pedras Negras, Farruco y A Barrosa y por calas donde viven y anidan gaviotas, cormoranes, chorlitejos, curruca y albatros.

Entre todos los atractivos que ofrece la península de O Grove, me quedo con la playa de A Lanzada. Está unida a tierra firme por un istmo de unos 2 km, formado con el paso del tiempo por la arena que el río Umia y los vientos del suroeste fueron depositando poco a poco. Hoy, ese istmo tiene una altura media de unos pocos metros, pero si uno se fija en los mapas antiguos, se puede observar que O Grove era una isla.

A día de hoy, A Lanzada está considerada una de las mejores playas de Galicia, y razones no le faltan: tiene casi 2,5 km de arena blanca y fina, perfectos para tomar el sol o practicar deportes acuáticos. Al sur de la playa, ya en Sanxenxo, visito la famosa ermita de Nosa Señora de A Lanzada, donde admiro los restos de una fortaleza medieval, un poblado castreño, una necrópolis y una villa romana dedicada a la salazón.



Tengo la suerte de estar aquí en temporada media, cuando todo se disfruta con más calma, y me siento un auténtico privilegiado recorriendo otras playas con tranquilidad. La pequeña Área das Pipas es un remanso de paz. Muy cerca, la playa Área de Reboreda, con apenas 200 m de longitud, es un auténtico regalo para la vista. Luego están las que tienen nombres poéticos: Área da Cruz, Raeiros —con vistas a la isla de Ons—, Área Grande, O Carreiro, A Mexilloeira... Y por si fuera poco, las extraordinarias calas de Barreirín, Barreiro, A Barrosa y Burato da Londra, son otras estupendas opciones para los amantes de las playas paradisiacas.



En el pueblo de O Grove disfruto de su encantador paseo marítimo, en cuyas casetas de información turística facilitan todo lo necesario para apuntarse a una excursión en barco. Hay salidas a las islas del parque nacional: Cies, Ons, Sálvora... Yo me decido por esta última, quizá la menos conocida de las islas que integran el Parque Nacional Marítimo-Terrestre de las Islas Atlánticas de Galicia, aunque no tiene nada que envidiar a las otras. También hay tours para ver los fondos marinos o acercarse a las bateas donde se crían los mejillones. Primero aprendes cómo se cultivan, y luego lo entiendes aún mejor cuando los pruebas en la mesa. Porque aquí, la gastronomía no es un detalle: es parte esencial del viaje.

Al regresar de mi excursión, paseo hasta la plaza de O Corgo, donde un monumento homenajea a las mariscadoras, obra tallada en piedra del escultor natural de Sanxenxo Alfonso Vilar Lamelas. A poco más de 200 m, en la plaza de Arriba, me hace sonreír la escultura en bronce que representa a Floreano, un personaje muy conocido en Galicia, obra del caricaturista e ilustrador grovense José Ángel Rodríguez López, alias Gogue, autor de la tira cómica del periódico *Faro de Vigo* y de ilustraciones para diferentes medios como *The Washington Post*.

Para reponer fuerzas, es necesario parar y disfrutar de la gastronomía de O Grove. Chiringuitos, tabernas y marisquerías ofrecen tapas, raciones y exquisitos menús degustación. El restaurante Culler de Pau mira a la huerta y al mar. Sus dos estrellas Michelin y su estrella verde a la sostenibilidad gastronómica son más que merecidas. Su cocina, comprometida con el entorno, cuenta con su propia unidad de compostaje, con una huerta ecológica y con un invernadero. Aquí no solo cocinan: cultivan, compostan y respetan. Todo un ejemplo.

"Tengo la suerte de estar aquí en temporada media, cuando todo se disfruta con más calma, y me siento un auténtico privilegiado recorriendo otras playas con tranquilidad."



CAMPING & GLAMPING MUIÑEIRA

Ubicación // Carretera de A Lanzada a San Vicente do Mar, km 2, nº 38, 36989 O Grove (Pontevedra)

Contacto // 608 98 74 50; www.campingmuineira.es

Información // Con dos zonas para la acampada, una a pie de playa y otra arbolada, ofrece la posibilidad de disfrutar de una experiencia campista tradicional o apuntarse al glamping con módulos.

Servicios // Tienen accesos con rampas, dos zonas habilitadas para hacer barbacoas, parque infantil, inodoro químico, cafetería, minimercado, lavandería, wifi en la cafetería, servicio de bicicletas, kayaks y paddle surf.

